

## El Teatro La Candelaria cumplió su 25 aniversario

La Candelaria se fundó en 1966 por un grupo de artistas e intelectuales independientes provenientes del naciente teatro experimental y del movimiento cultural. Este grupo inició labores en un galpón de la calle 20 con carrera 13 en Bogotá con el nombre de Casa de la Cultura. Allí funcionó durante dos años alternando el teatro con la música y las artes plásticas. Durante los primeros cuatro años se montaron obras de vanguardia. Los críticos del momento calificaron esta etapa como: "El acceso a la modernidad del teatro colombiano." Obras como: *Marat-Sade* de Peter Weiss. *La manzana* de Jack Gelber, *La cocina* de Arnold Wesker, *La historia del Zoológico* de Eduard Albee y el *Triciclo* de Fernando Arrabal, constituyeron parte del repertorio de los 60s y movilizaron decenas de estudiantes e intelectuales a la Casa de la Cultura.

Por supuesto, desde los inicios el grupo tuvo como preocupación fundamental trabajar paralelamente por el acceso del público popular al teatro y por la apropiación de la dramaturgia nacional. Se hicieron adaptaciones de obras nacionales como *Soldados* y el *Padre de Alvaro Cepeda Samudio*, dirigidas por Carlos José Reyes y algunos experimentos que se denominaron "mágicos," que eran experiencias libres de crear conjuntamente entre teatreros y artistas de la plástica. Entre 1966 y 1970 varios teatreros, algunos surgidos de La Candelaria y otros provenientes de escuelas de teatro de Europa y América Latina, iniciaron la construcción y adaptación de nuevas sedes en Bogotá y Cali. A partir del 68 La Casa de la Cultura se instala en una sede colonial propia en el barrio La Candelaria del centro de Bogotá en donde se adaptó una sala para 250 espectadores. A partir de allí toma el nombre de Teatro la Candelaria.

Al finalizar la década de los 60s, La Candelaria emprende sistemáticamente la creación de obras originales de dramaturgia nacional con el método de creación colectiva y participación en la formación de la Corporación Colombiana de Teatro. La incursión en temas míticos y la apropiación conciente de situaciones y personajes nacionales produjeron un fenómeno masivo de movilización de público que permitió, en muy poco tiempo, despertar el interés por La Candelaria y por el movimiento teatral nacional a lo largo y ancho del país y por parte de numerosos Festivales y eventos Internacionales. El trabajo de creación colectiva y la producción de materiales teóricos por parte de La Candelaria y del Movimiento Teatral constituyeron una verdadera escuela de formación e investigación teatral en América Latina.